

La caverna de  
Cosquer

Juan Manuel Malda

(8)

# AMANECEER

## Cultural

### 17

A mitad del camino:  
Centro Queretano de  
Escritores

(7)

Año II Querétaro, Qro., abril de 1993 II Epoca

# Octavio Paz: año ochenta

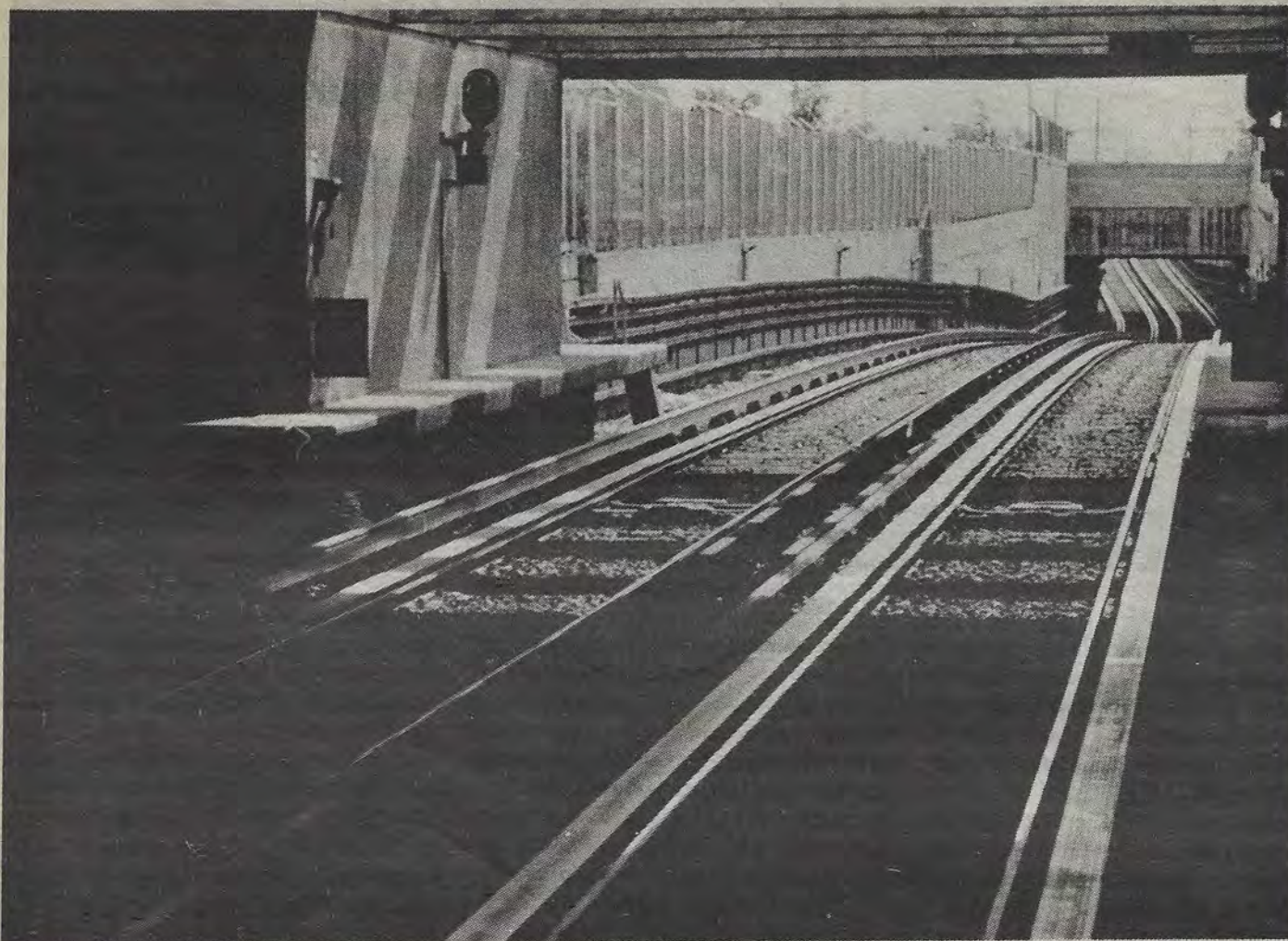


Foto: Jesús Ontiveros

## POESÍA DE LA CIUDAD\*

Octavio Paz

Hay una copiosa literatura, contagiada de pesadez sociológica, que se obstina en ver a la ciudad como el teatro de las enajenaciones y en donde los hombres sufren la más cruel amputación: la de su propio ser. Es cierto que la vida en común amenaza siempre nuestra identidad pero también lo es que la ciudad con sus muchedumbres anónimas, provoca asimismo el encuentro con nosotros mismos y, a veces, la revelación de lo que está más allá de nosotros. Los antiguos tenían visiones en los desiertos y en los páramos; nosotros, en el pasillo de un edificio o en una esquina cualquiera. La poesía de la ciudad es, simultáneamente, poesía de la pérdida del ser y poesía de la plenitud. En un breve poema Yeats describe con palabras simples y misteriosas el cambio súbito de la privación a la beatitud:

Cincuenta años cumplidos y pasados.  
Perdido entre el gentío de una tienda,  
me senté, solitario, a una mesa,  
un libro abierto sobre el mármol falso,  
viendo sin ver las idas y venidas  
del torrente. De pronto, una descarga  
cayó sobre mi cuerpo, gracia rápida,  
y por veinte minutos fui una llama:  
ya, bendito, podía bendecir.

\* "Privación y plenitud". Tomado (amistosamente) del último libro de Octavio Paz: *Al paso*, Seix Barral, 1992. Antes fue publicado en *Vuelta* 102, mayo de 1985.

## Minuta

César Cano Basaldúa

1. De las varias lecturas de Octavio Paz, cabe rescatar dos a la vez extremas y complementarias: la del poeta que guerra con las palabras y aboga por la lucidez en el ejercicio de la escritura, y la del que no duda del embrujo, hechizado por la magia verbal de la página perfecta. Y si el que combate en el lenguaje, porque lo ama, duda, el que cae bajo su seducción nos invita, por un instante, a la embriaguez. Hesitación de la conciencia, distancia prudente entre objeto y sujeto y, también, atávico encanto de los vocablos que *son* la realidad que nombran.

2. Sería erróneo creer al poeta abandonado a sus virtudes: el Paz metafórico proviene del Paz despierto, del ordenador exigente de la imaginación y el poderío verbal que, sin freno, desembocarían en el sensismo. Paz postula a la vida como el gran objeto de sí misma y la sensación — que nunca niega y está presente a lo largo de su poética — le parece por sí sola una reducción y un efugio. *Pasado en claro* (1975) lo prueba. Mas conocer sensiblemente no implica aguardar al mundo en el vestíbulo sino ir a él para entrar a nosotros: la historia y la otredad son posibles. ☐

## El historiador y el político

Dulce M. Arredondo Vega

*Cuando la crítica ya se hace en forma indiscriminada corre el riesgo de revertirse en contra de quien la ejerce.*

Nadie puede dejar de reconocer que la obra de Octavio Paz ha sido una gran contribución no sólo a la cultura española y a su lengua, sino a la cultura universal, desde el momento en que sus ideas han traspasado las fronteras nacionales. Es por ello que no resulta tarea fácil disociar su fecunda producción literaria de sus análisis históricos y de sus ideas políticas, instancias en las que encontramos debilidades que desde nuestra perspectiva empañan la lucidez y transparencia de sus juicios que acompañan su creatividad.

Al ser la *indagación crítica* una de las principales preocupaciones constantes en la obra de Paz, lo hace sin duda ser un hombre controvertido y polémico sobre todo en el abordaje de los problemas de la sociedad moderna, en el que inevitablemente recurre a la historia, la ideología y la política.

No es nuestro interés sin embargo hacer una crítica extensa de su vasta obra, pero en este homenaje de su ☐

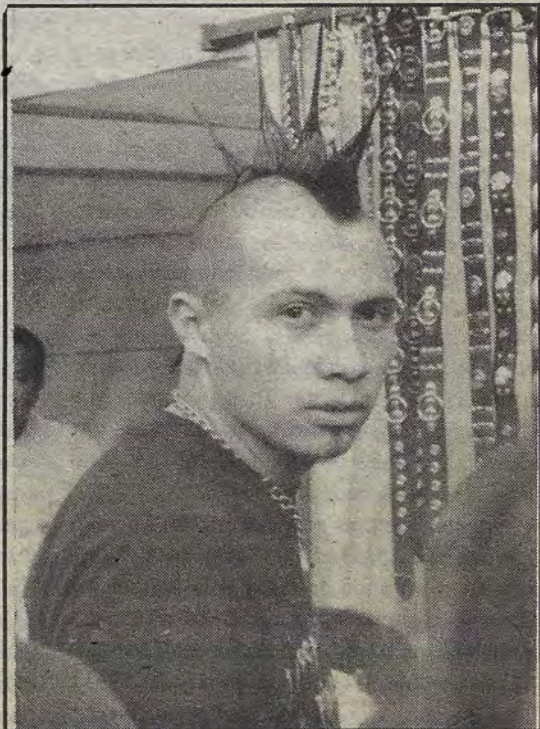


Foto: José Colín Alducín

Director General:  
Efraín Mendoza

Mesa de trabajo: César Cano Basaldúa,  
Javier Ledesma, Juan Carlos Moreno,  
Heriberto Sánchez

Responsable:  
Julio Figueroa

# Saludos

Julio Figueroa

A Florentino Chávez y a César Cano, dos queretanos mundanos

El pasado 31 de marzo Octavio Paz Lozano (México, 1914) cumplió 79 años de edad. Fue un miércoles especialmente gris para mí, con viento, mugroso, en el tianguis, en medio de una semana, un mes, un año especialmente difíciles. Cumplir años quizá no tiene ningún mérito público; sí lo tiene, sin embargo, cuando año con año la obra crece: el tiempo anda e igualmente camina o se atrofia la creatividad del hombre de letras, del artista, del hombre de ciencia e incluso del de negocios. En este caso el poderoso río verbal del ensayista y poeta no ha dejado de fluir y mojarnos, unas veces para ser refrescados y otras para incendiarnos con sus claras y tangibles palabras. He ahí la vitalidad y la saludable madurez de un hombre cercano a los 80 años y que por sus escritos uno se lo imagina de treinta. ¿De treinta o de veinte? Este es el último poema del hombre de 79 años:

"No tiene cuerpo todavía  
la despeinada primavera.  
Invisible y palpable  
salta por una esquina,  
pasa, se desvanece,  
toca mi frente: nadie.

Aire de primavera.  
No se sabe por dónde  
aparece y desaparece.  
El sol abre los ojos:  
acaba de cumplir  
veinte años el mundo.

Late la luz tras la persiana.  
Brotan retoños en mi pensamiento;  
son aire más que hojas,  
un aleteo apenas verde.  
Giran por un instante y se disipan.  
Pesa menos el tiempo.

Yo respiro."

Leí el poema en la calle, en medio de una plaza y de una multitud que se preparaba para festinar, comprando y vendiendo, el arranque de Semana Santa. Busqué una sombra y chiquití (chiqueteé) el poema durante un buen rato: estaba en el corazón de la vida, viendo a la gente ir y venir, leyendo, escuchando el murmullo de los autos, las personas, los pájaros y mis pensamientos, Querétaro, Jardín Obregón, hirviendo la sangre, el sudor, con ganas. Se me antojó un raspado... Como gotas de rocío sus palabras humedecieron mi alma. Tocan adentro. Mis días siguen grises y mi primavera, más que despeinada anda en harapos, pero yo también respiro todavía...

Algunos lectores se quedaron en *El laberinto de la soledad* (1950) o en *Posdata* (1970), y algunos de ellos —la verdad sea dicha— ni siquiera han sabido entrar y comprender esos libros, mucho menos su extensión o complemento: ¿*Aguila o sol?* (1951), *La estación violenta* (1958), *Pasado en claro* (1975), *Nocturno de San Ildefonso* (Vuelta, 1976) y tres o cuatro poemas claves de *Arbol adentro* (1987). Pero eso sí, detestan al escritor por sus "posiciones" y no los toca su "intelectualismo", dicen. Se entiende la



diferencia de gustos, de criterios y puntos de vista; ¿lo han leído realmente quienes lo desaprueban y condenan? Siempre se aprende de aquellos a quienes se ama, decía Goethe, y también de un buen adversario: si éste no nos aplasta, nosotros no le damos la vuelta y sólo desde lejos le mentamos la madre y nos echamos a correr.

Por fortuna hay otros lectores menos terribles y acaso demasiado encantados: desde que lo encontraron no han renunciado a él y lo frecuentan asiduamente o con las naturales intermitencias. No se avergüenzan de nombrar su nombre y practican su filia en silencio: leyéndolo y releyéndolo. He visto a un amigo cargar durante un año el Libro Azul y vivir en él, otro habita en *El arco y la lira* desde hace tiempo, uno más no abandona *El ogro filantrópico* y su *Pasión crítica*, y un historiador me dijo: las diferencias no impiden el mayor asombro ante su monumental *Sor Juana*. A cada cual lo suyo. En estos días, por mi parte, yo he pasado varias horas en sus tres últimos libros: *La otra voz* (1990), *Convergencias* (1991) y *Al paso* (1992). No acabé. Nunca puedo acabar. Comienzo y recomienzo y no avanzo. Entré críticamente y otra vez salí deslumbrado por la imaginación, la lucidez y la amplitud concentrada del ensayista, siempre poeta. Prosa joven, madura desde el comienzo y sin invierno, densa y transparente: no apabulla pero desborda. Tiene el sabor de la conversación y la fuerza de la abstracción, siempre sorprendente. Toca y abre heridas sensibles, provoca la erupción, clava la pica en el centro. Al mismo tiempo es entrañable porque es un experto en objetos amados. Leer a Octavio es oírlo y discutir con nosotros mismos. Su página es impecable; el barullo está adentro, afuera, en el mundo, en nosotros mismos. Sus libros son como astros girando en torno a distintos

lectores. A veces es mejor cerrarlos y perderse en el mundo.

Mis cosas no marchan. Le echo ganas pero es claro que no marchan. Perdí la brújula. Caí en un atascadero. Se me fue el tiempo. Empiezo a desesperarme. Puedo ser capaz de lo peor, no de lo mejor. Me da miedo encontrarme en la calle y ver que el otro sí hizo lo que yo no hice. Voy al tianguis. Vendo ropa. Pantalones. Línea Levi's. "Los pantalones que no tienen edad. Tradición moderna Levi's. Una forma de vida diferente. Levi's, los pantalones que usa Monsiváis". Sabiendo que soy malo para las letras, estoy a punto de dedicarme enteramente a los números, sabiendo de antemano que soy más malo para los números. ¿Qué hacer, carajos! Aguantar, aguantar, aguantar y seguir. Cansado de estar cansado y triste de andar tristeando, tomé al paso uno de los últimos libros de Paz y vi, con admiración y envidia, que su prosa sí marcha. Porejemplo: "El esquí y la máquina de escribir", donde hace memoria, narración, crítica literaria, levanta acta. Me recordó un viejo texto de *Las peras del olmo* que quiero mucho: "Visita a un poeta". Mete todo admirablemente en tres patadas, no en rollos interminables. O las sentidas evocaciones que hace de Alberti y de Eliot... Viajes cortos y prosas hondas. Pero ¿para qué poner ejemplos? Hay que leerlo. Dialogar con él y aprender a discutir, en primer lugar, con nosotros mismos. Las verdaderas diferencias sólo vienen después de la recta comprensión. Antes es pre-juicio.

La otra vez un joven de sociología —tal vez el mismo joven que fui yo— me preguntó: ¿Por dónde lea Octavio Paz? ¿Vale la pena? Me interesa lo que pasa en la sociedad, no lo que les pasa a los poetas. En la universidad el maestro Dorantes habla de Pablo González Casanova y de Moisés González Navarro, no

del señor Paz. ¿Hay que leerlo? Sí, hay que leerlo. Porque es la otra voz que no es la de las ciencias sociales, ni la de la filosofía ni la de la religión. Es la otra voz del hembra, la hembra. Lo que le pasa al poeta le ocurre al hombre. La diferencia es que el primero lo registra y el segundo sólo lo vive. ¿Y qué ve, qué le sucede al poeta? Para empezar, el poeta es la piedra de escándalo de la razón, las buenas conciencias, las cosas santas. No vive en olor de santidad ni sus pasos son la razón pura ni su conducta es previsible. Jugándose el todo por el todo, las visiones del poeta entrevén el otro lado de la realidad y la encarnan, arriesgando incluso su propia integridad. ¿Qué funcionarios, políticos y académicos hacen otro tanto? "Entre la revolución y la religión, la poesía es la otra voz". ¿Qué dice esa voz? Sepa la bola. Mas hay otra realidad, que apenas entrevemos, en esta realidad: "Ronda, se insinúa, se acerca, se aleja, vuelve de puntillas y, si alargo la mano, desaparece, una Palabra. Sólo distinguo su cresta orgullosa: Cri. ¿Cristo, cristal, crimen, Crimea, crítica, Cristina, crisis? Y zarpa de mi frente una piragua, con un hombre armado de una lanza... ¿Volverá alguna vez a la costa?".

Un crítico feroz y nada complaciente escribió el año pasado: "Octavio Paz es un poeta en estado de gracia. A los 78 años aún contempla el mundo con asombro. La frescura y la novedad son sus compañeras inseparables" (*Unomásuno*, 3-VI-92). Emmanuel Carballo seguramente exageraba, y por supuesto hay que salvar la exageración: ahí está su "Respiro" transcrito al principio de estos saludos. A sus 79 años veo al poeta cada vez más joven y yo lo saludo, Octavio Sol, con su poema "Juventud":

"El salto de la ola  
Más blanca  
Cada hora  
Más verde  
Cada día  
Más joven  
La muerte."

## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Desde Atenas, un elegante exiliado

Querido amigo: Le mando unos poemas escritos recientemente en Rumanía para el suplemento cultural. ¿Salieron los que le mandé hace tiempo? Ya no recibo nuestro semanario. No se olvide de este "elegante exiliado".  
Una abrazo de

Hugo (Gutiérrez Vega)

Atenas, 17-3-93

Nota de la dirección: En el suplemento anterior se publicaron los poemas de nuestro Embajador Cultural en Europa. En el próximo se extenderán las últimas cartas del viajante.

## Un espacio abierto

Digámoslo francamente: pretendemos hacer un suplemento entre amigos pero no sólo para los cuates. Más que simples lectores, deseamos tener interlocutores. Es decir, lectores que sepan oír y responder, dialogar y cuestionar, ver e indagar por su cuenta y riesgo.

De igual manera queremos ser esos interlocutores lúcidos y fraternos, vivos e inquietos, que requiere la sociedad y el tiempo en que vivimos. Los problemas son muchos y el mundo se mueve incluso donde no se mueve, y sería pueril intentar detenerlo. ¿Por qué no movemos con el mundo y al mismo tiempo inventar nuestro mundo? Es el reto.

Una revista, un periódico, un suplemento, dice César Cano, es un territorio que hay que poblar. Seguramente con nuestros afectos, simpatías, animadversiones y prejuicios. Pero el escritor como el intelectual y el artista, lo mismo que el buen cristiano, interviene Javier Ledezma, se mueve bajo un imperativo categórico: el de la verdad. O al menos lo que cada uno cree su verdad y su deber. No se puede mentir impunemente o cerrar los ojos, como suelen hacerlo algunos políticos, por razones de Estado, de Partido, de Iglesia, de Ideología o de cualquier otra razón de "fuerza mayor". Somos hombres de conciencia y hay que obrar de acuerdo con ella. Heriberto y Efraín piensan que hay que transformar, paulatinamente pero con firmeza, tanto el rostro como el espíritu del suplemento. Sí, hay que soltarse. Adelante, maestros.

Por mi parte espero los primeros disparos (que asimismo serían acercamientos) de Germán, Juan Carlos Moreno Romo, la gente de *Voz crítica* y de *Lunar*, de los amigos y compañeros de oficio del *Gatuperio*, de los pocos intelectuales críticos o de izquierda dentro o fuera de la universidad, y de otras pocas gentes que por encima de todo estén dispuestas y aguanten la confrontación. ¿Podremos crear el espacio indispensable para dirimir en público nuestras diferencias reales e imaginarias? ¿Y, llegado el caso, expresar nuestras coincidencias y nuestros comunes reclamos frente al poder y ante los otros? Sin manos sucias ni bajas intenciones. Personalmente tiendo la mano y reitero mi pasión por la literatura, por la potencia creadora, no el poder. Un francés lo dijo muy bien poco antes de ser atropellado y dejarse morir: "ningún poder, un poco de prudente saber y todo el sabor posible".

Julio

## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Nobel

"Una obra tardía hecha de cartas".

Elías Canetti

El corazón secreto del reloj, Muchnick Editores, Barcelona, 1987, p. 183.

## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Ética

"En el secreto porvenir podemos ser rivales y respetarnos o amigos y querernos".

Jorge Luis Borges

La cifra, Alianza Tres, Madrid, 1981, p. 59.

## Pasado en claro

(Fragmento)

Octavio Paz

Mis palabras,  
al hablar de la casa, se agrietan.  
Cuartos y cuartos, habitados  
sólo por sus fantasmas,  
sólo por el rencor de los mayores  
habitados. Familias,  
criaderos de alacranes:  
como a los perros dan con la pitanza  
vidrio molido, nos alimentan con sus odios  
y la ambición dudosa de ser alguien.  
También me dieron pan, me dieron tiempo,  
claros en los recodos de los días,  
remansos para estar solo conmigo.  
Niño entre adultos taciturnos  
y sus terribles niñerías,  
niño por los pasillos de altas puertas,  
habitaciones con retratos,  
crepusculares cofradías de los ausentes,  
niño sobreviviente  
de los espejos sin memoria  
y su pueblo de viento:  
el tiempo y sus encarnaciones  
resuelto en simulacros de reflejos.  
En mi casa los muertos eran más que los vivos.  
Mi madre, niña de mil años,  
madre del mundo, huérfana de mí,  
abnegada, feroz, obtusa, providente,  
jilguera, perra, hormiga, jabalina,  
carta de amor con faltas de lenguaje,  
mi madre: pan que yo cortaba  
con su propio cuchillo cada día.  
Los fresnos me enseñaron,  
bajo la lluvia, la paciencia,  
a cantar cara al viento vehemente.  
Virgen somnolucua, mi tía  
me enseñó a ver con los ojos cerrados,

ver hacia dentro y a través del muro.  
Mi abuelo a sonreír en la caída  
y a repetir en los desastres: *al hecho, pecho.*  
(Esto que digo es tierra  
sobre tu nombre derramada: *blanda te sea.*)  
Del vómito a la sed,  
atado al potro del alcohol,  
mi padre iba y venía entre las llamas.  
Por los durmientes y los rieles  
de una estación de moscas y de polvo  
una tarde juntamos sus pedazos.  
Yo nunca pude hablar con él.  
Lo encuentro ahora en sueños,  
esa borrosa patria de los muertos.  
Hablamos siempre de otras cosas.  
Mientras la casa se desmoronaba  
yo crecía. Fui (soy) yerba, maleza  
entre escombros anónimos.

Pasado en claro, FCE, 1975.

## Madrugada

Octavio Paz

Rápidas manos frías  
retiran una a una  
las vendas de la sombra  
Abro los ojos  
todavía  
estoy vivo  
en el centro  
de una herida todavía fresca

Salamanca, Joaquín Mortiz, tercera edición, 1972.

## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Momento de hablar

Julio: Con esta entrega del *Amanecer Cultural* asumes la responsabilidad, moral y artística, de su existencia. Ahora vienen las tareas arduas de su edición, de su construcción, de la plática —serena o áspera, siempre fraterna— entre quienes deseamos salvarlo de la inercia y de la inanidad. Sobre todo, llega el momento de hablar con los otros y que los otros respondan. ¿Seremos capaces de lograr tal cosa? ¿Sabremos romper el monólogo interno y tender la mano? ¿hacer de los desacuerdos intercambios sustantivos menos gestuales? ¿romper con la costumbre del lambriche y del cobrador fonsequiano? Quizá uno ama en sus amigos aquello de lo que carece. ¿Y qué amamos en los contrincantes y en quienes no lo son? Tal vez la diferencia.

Sabemos que asumir la responsabilidad de un hecho es aceptar su autoría pero, ¿de qué hechos somos capaces? Al menos, de ir hacia el otro. ¿Responderá el Centro Queretano Escritores al cuestionario que le fue planteado? Eduardo Mendoza ha dado un hermoso ejemplo: separado de ti en formación e intereses, fue capaz de escucharte y

entender que las diferencias también nos acercan. ¿Y la gente de *Lunar*? ¿Y los doctores y secretarios? ¿Y *Voz Crítica*? ¿Y *Escaparate*? ¿Y los que no publican? El solipsismo campea y la crítica es escasa y confusa cuestión de vanidades: si al vecino decimos la fealdad de su traje es imposible que se crea —por más que le moleste el comentario— uno y el mismo objeto con su ropa. Si al burócrata, al funcionario, al editor, al académico y al poeta se les hacen ver sus ineptitudes, la ofensa es mortal: todos aspiran a *magister* y, por tanto, a la invulnerabilidad. Pero para ser inatacable es condición no moverse —y la vida no es así.

Otras preocupaciones: los dineros para continuar, los hechos y los libros que siempre rebasan con su número nuestra comprensión, los partidarios del periódico que no nos pelan, los que lo hacen y censuran sin aprender rectamente... siempre hay más, siempre hay más. La caída no toca fondo.

Por lo pronto hay que negarnos a ser secretarios de los secretarios del *Secretario General del Infierno*.

César Cano Basaldúa

# La crítica difícil

Joaquín Córdova Rivas

Octavio Paz, hombre de letras enorme-culto. Sus incursiones dentro del ensayo político han sido polémicas por lo que dice, pero también por quién lo dice.

Saludable desde todo punto de vista que no se limite a su pasión: la poesía; qué bueno que habla y escribe de todos los temas que se le antojan y que con la vehemencia que lo caracteriza los sostenga. Difícil comentar o criticar a persona con obra tan vasta y diferente, pero el espíritu aventurero es más fuerte que la prudencia. Ya emboletado y con la certeza de no conocer lo suficiente la obra de Octavio Paz, valgan las siguientes reflexiones.

Por alguna extraña razón sus escritos me resultan difíciles de asimilar, desde *El laberinto de la soledad* hasta *Pequeña crónica de grandes días* encuentro una atmósfera pontifical, una seguridad absoluta en sus afirmaciones y los adjetivos asestados contra sus críticos parecen dosificados para eludir de antemano la posibilidad de controversia; definitivamente la modestia no es una de sus características. Su cultura y manejo del lenguaje le permiten relacionar temas diferentes que aparentemente poco o nada tendrían en común, pero que también impiden seguirle la pista de manera clara. Un ejemplo: en *Pequeña crónica de grandes días* no oculta su admiración por Mijail Gorbachov, y entre las características meritorias que en él encuentra está la de repre-

sentar a un nuevo sector dirigente, escisión de la vieja *nomenklatura*, con un proyecto político cupular "ideado y ejecutado desde el interior del sistema", y sin decir por qué con una razón muy parecida, pero expresada de manera diferente, descalifica de manera absoluta a los dirigentes del naciente y poco desarrollado Partido de la Revolución Democrática en nuestro país; no encuentro la lógica. Para él la historia la hacen las élites, las masas están condenadas a seguirías: "Reforma desde arriba, el prototipo se repite en la época moderna"; en nuestro país y en el salinismo esto llega a su expresión perfecta: "Aunque el proyecto de modernización viene del gobierno, ha sido la respuesta a una demanda colectiva de cambio, muchas veces implícita, como todo lo que brota del fondo social". Pero nunca se pregunta la razón por la cual la sociedad no se manifestó en favor de Salinas y su proyecto modernizador en el ya histórico 6 de Julio de 1988. ¿Será que la sociedad no es capaz de reconocer sus propias demandas y tiene que esperar a que el gobierno le diga cuáles son? Además de tajantes, los juicios de Octavio Paz son escurrizos; y es que maneja una "crítica sin ideología" aunque "no sin ideas". Prácticamente no hay ensayo en donde no arremeta contra las ideologías: "La ideología es enemiga del sentido común"; "El nacionalismo es una ideología y como todas las ideologías, vela o deforma la

realidad"; "La ceguera ideológica es más poderosa que la física". Por ello no oculta su agrado por el Partido Acción Nacional en su forma actual: "La ideología no es su fuerte" y eso les permite "un sano pragmatismo". No le gustan las ideologías pero le molesta la indefinición ideológica del P.R.D. al que critica fuertemente "por su carácter heterogéneo"; no por nada mencionaba al principio que me resulta difícil entenderlo.

Demócrata convencido, lo mismo arremete contra las dictaduras de izquierda que contra las de derecha, aunque con estas últimas se enseña menos; sus blancos preferidos son: la Unión Soviética pre-Gorbachov, aunque muestra algo de simpatía por el gobierno de Kruschef; la Cuba castrista; y la entonces Nicaragua sandinista. Su afán democrático es tal que no rechaza la idea de imponerlo desde afuera, claramente supedita el principio de no intervención al ahora conocido principio de injerencia en donde los gobiernos de los demás países pueden intervenir en asuntos de gobiernos que a su juicio no sean democráticos. Empiezo a sospechar que el sentido común no me alcanza para justificar esto. Por una parte, prácticamente se burla del internacionalismo socialista poniendo como ejemplo la intervención de Cuba en Angola, y por otra le reprocha a los gobiernos latinoamericanos el "no haber sido más enérgicos" con el Panamá de Noriega. Ya encamerasados, parecería que el fin justifica los medios.

A lo mejor me falta sentido común para entenderlo. Cedo la palabra a quien sí lo entienda. □

# Un planeta llamado Octavio Paz

y sus satélites

Salvador Alcocer

Creo que nadie que se haya dedicado a la lectura de la literatura ignora la obra de Octavio Paz. En algún momento uno se lo encuentra y hay que leerlo.

Pero es difícil mantener un nivel crítico por las pasiones que desata, a tal grado que casi se puede asegurar que forma bandas de fanáticos. Los que están a favor de él son vociferantes, inteligentes, brillantes intelectuales, sistemáticos discutidores y hasta pugilistas del verbo. Su obra es importante, pero repito, es muy difícil leerla por las pasiones. Y siento que de algún modo el mismo Paz ha contribuido a esto.

Un poeta en la medida en que avanza más en el terreno público más está metido en la controversia y mueve a los pequeños planetas que buscan posiciones. Es natural que en torno de un planeta haya satélites. Esto se da no sólo en la literatura. Pero estas palabras que estoy escribiendo me hubiera gustado decir las de otro modo.

No se puede hablar de Octavio Paz como un

compromiso porque cumple determinados años de vida. Si los cumple o no los cumple no necesariamente uno tiene que hablar de eso. Para mi modo de ver hay poetas excelentes que no les hemos dedicado ni una línea, por ejemplo Hölderlin, de quien el filósofo Martín Heidegger hizo un hermoso ensayo.

Leyendo los poemas de Octavio Paz y leyendo los poemas de Jaime Sabines, los de Sabines me dicen más cosas, o los de Efraín Huerta. Nunca me atrevería a decir que Octavio Paz es un mal poeta, pero lo que es molesto son los empujones, los discursos inteligentes y documentados en su defensa. No creo que a Octavio Paz sea necesario que lo defiendan. Octavio Paz está en su obra. Es el único Premio Nobel de Literatura que tiene México.

Termino con estas palabras del científico Albert Einstein: "Es menester aplicar la razón y la prudencia para las soluciones de los problemas de la humanidad, en lugar de ceder a instintos u pasiones atávicas". □



Ilustración de Eko, plagada fraternamente de Sábado 418, 19-X-85

## La pupila al hombro

Forentino Chávez

A Octavio Paz

Por el río del sol

Adán

sale

y se adentra espigas

bajo las que Eva aspira.

Día

En el río rubia

de Adán nada\*

la espiga Eva.

Camila

Crucificada en las casas

de medianoche no dormía

sino al alba.

Trajinero

Cada vez que hunde el remo

repercuta en su carne

revuelto el eco de otro

más duro y suave.

Diosa aire

Estás

dentro

como estás

fuera

de nos

aire dios nuestro.

Noche

En el río negro Adán

nada la ceniza Eva.

## Minuta

Viene de la 1

3. Simetría del que escribe: poeta fundamentalmente, no ignora la reflexión y discute; sus detractores, en cambio, obran por contagio y si detestan al Paz moral y político, su juicio lo extienden a su poesía, hacen de la parte el todo y lo acusan de "ausentarse de la realidad", pero nunca configuran por completo la interlocución. ¿Qué les falta? Leerlo: ¿se han detenido en *El balcón*, *Intermitencias del oeste*, *Petrificada petrificante*, *Nocturno de San Ildefonso* o *Hablo de la ciudad*? Lo dudo, atrapados como están por la cátedra, la academia, el cientismo y las ideologías, todas formas de no acercarse a la vida.

4. Pocos, si no es que ninguno, de nuestros haceres nos prefiguramos. Paz no resulta la excepción. ¿Soñó alguna vez el joven de *Luna silvestre* con la *Piedra de sol*? Todo, desde luego, se transforma y el que escribió *Ética del artista* deviene autor de *La otra voz*. Volver atrás sobre los cambios de un autor es un poco imaginar su biografía, descubrir entrañables, pequeños vestigios. Una huella delgada que el poeta recupera en su *Obra Poética, 1935-1988* (Seix Barral, primera reimpresión, México 1991) es el poema *El sediento*, que no aparece en la edición clásica de *Libertad bajo palabra* debida al Fondo de Cultura Económica.

*El sediento* es un texto de tres sextetos, con predominio de heptasílabos pero cuya irregularidad métrica los vuelve sospechosos de accidente. El poema es, asimismo, imperfecto en su ritmo que se convierte en sonsonete; sus imágenes luego llevadas a gran altura por el poeta, aquí lo hacen lucir

más bien ingenuo. Seguramente *El sediento* es uno de los poemas que Paz hubiera suprimido si no se tratara de su *corpus* poético (incluye también la *Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón*, que no goza de sus preferencias). Su interés radica precisamente en el baluceo que habla de un poeta todavía en busca de una expresión personal y puede ser útil al lector para constatar la evolución de su poesía y de su concepción poética.

### El sediento

Por buscarme, poesía,  
en ti me busqué:  
deshecha estrella de agua  
se agotó mi ser.  
por buscarte, poesía,  
en mí naufragué.

Después sólo te buscaba  
por huir de mí:  
¡espesura de reflejos  
en que me perdí!  
Mas luego de tanta vuelta  
otra vez me vi:

el mismo rostro anegado  
en la misma desnudez;  
las mismas aguas de espejo  
en las que no he de beber;  
y en el borde de esas aguas  
el mismo muerto de sed.

apenas había grupos y voces independientes" y hoy, dice que *siempre* hemos gozado de un margen de libertades si se nos compara con la URSS o con Cuba.

En el caso de la deuda, ¿acaso los acuerdos honorables no fueron solamente para retrasar el pago de intereses y aceptar todas las condiciones impuestas por el FMI en términos de los cambios estructurales que culminaron con un Tratado de Libre Comercio en donde la soberanía corre mayor peligro que en otros tiempos? Es bien sabido que en este proyecto de Modernización asumido por el gobierno e impuesto por Estados Unidos, va implícito un proceso de integración y subordinación.

Contradictoria encontramos también su postura en lo que se refiere a la crítica que en el pasado hizo a los medios de comunicación y a la prensa acusándolos de voceros del gobierno, cuando él se ha convertido, en los últimos años, en el portavoz intelectual del monopolio Televisa.

Desconcierto y perplejidad demostró también en aquel Encuentro de Intelectuales de *Vuelta*, en agosto de 1990, cuando Mario Vargas Llosa expresó que México era la "dictadura perfecta", lo que ocasionó la inmediata salida del país del escritor peruano sin explicaciones convincentes y el distanciamiento de su amigo Octavio Paz.

### Ideas políticas en lo internacional

Más graves aún han sido sus declaraciones en torno a los acontecimientos político-sociales exteriores. Tal es el caso de Centroamérica, temática que puso al descubierto en el *Diálogo* y el *Ruido*, en el discurso pronunciado con motivo del Premio Internacional de la Paz, concedido al poeta por la Asociación de Escritores y Libreros Alemanes en Frankfurt el 7 de octubre de 1984.

A la sazón expresó varias cosas que me parece oportuno mencionar, ya que ello generó una gran protesta en México, culminando con la quema de su efigie frente a la embajada norteamericana. Paz dijo en su discurso:

"Los actos del regimen sandinista muestran su voluntad de instalar en Nicaragua una dictadura burocrática según la modalidad de La Habana. La oposición no es homogénea. En el interior es muy numerosa, pero no tiene los medios para expresarse (en Nicaragua sólo existe un diario independiente: La Prensa) (4).

"El Salvador en plena guerra civil ha celebrado elecciones (...). La población en su inmensa mayoría vota pacíficamente. Es la segunda vez que vota (la primera fue en 1982) y en ambas ocasiones la copiosa votación ha sido un ejemplo admirable de su vocación democrática".

Lo criticable en estos párrafos es lo que parece seguir siendo una de las debilidades de los ensayos históricos y sociales de este escritor: la tendencia a emitir datos que además de opacar la transferencia de sus juicios, distorsionan una realidad. Es decir, que abusando de la autoridad que le confiere su celebridad como escritor, hace declaraciones imprecisas y comprometedoras.

Otro aspecto criticable de este tipo de ensayos es que la abundante indagación e información que posee para la contextualización de los acontecimientos socio-políticos de Europa, la encontramos ausente para el análisis latinoamericano. En este

## El historiador y el político

Viene de la 1

aniversario número 79 no podemos dejar de lado al hombre cuyas ideas políticas y sociales han provocado sus diferentes sectores de la sociedad tanto irritación como desconcierto.

A fin de entender sus debilidades y contradicciones en los aspectos que aquí abordaremos, se hace preciso partir del conocimiento de algunos datos biográficos y de su trayectoria política, captados en una breve entrevista realizada por J. Sherer G. en 1977 (1).

Oriundo de un hogar impregnado por las ideas y el quehacer político nace en 1914: fecha de la coalición revolucionaria contra Huerta a inicios de la Primera Guerra Mundial. Nieto del general Irineo Paz, una figura importante del liberalismo mexicano, hijo de un intelectual capitalino ligado al zapatismo, son los antecedentes familiares que conforman la primera atmósfera en la que irá desarrollando sus ideas políticas. Aunque, apoyándonos en sus propias afirmaciones, la herencia política que le tocó vivir fue "al teatro de la lucha entre las generaciones". Así, mientras el abuelo había sido un liberal que peleó contra la Intervención Francesa y creyó en Porfirio Díaz, el padre decía que el abuelo no entendía la Revolución y finalmente el abuelo replicaba que la Revolución había sustituido la dictadura de uno (Porfirio Díaz), por la dictadura anárquica de muchos. Por su parte señala que ni su padre ni su abuelo vivieron para ver como la fundación del PRN resolvió la disyuntiva de la dictadura y la anarquía por la instauración de una "democracia dirigida".

Participante en la huelga estudiantil de 1929 aunque no en el movimiento Vasconcelista que apoyaba el intelectual J. Vasconcelos en su campaña para Presidente, dice el escritor, que la derrota salvó a este personaje; ya que "el intelectual ante todo y sobre todo debe cumplir con su tarea: escribir, investigar, pensar, pintar, construir, enseñar. Pero la crítica es inseparable del quehacer intelectual.

El intelectual descubrió que su verdadera misión política es la crítica del poder y de los poderosos".

En los años treinta estudia marxismo y hace poemas en contra del fascismo, viaja España y luego a Yucatán en 1937 para fundar una escuela secundaria para enseñar a leer a los hijos de los trabajadores. Señala como un acierto su oposición al fascismo y frente a éste su esperanza por la Revolución de Octubre en Rusia, pero que ahora (1977) ese gran resplandor parecía una pira sangrienta. Sin embargo no se siente anticomunista como generalmente se le designa, pero sí enemigo de la burocracia totalitaria. Establece en este momento un claro y justo deslinde entre el stalinismo y el comunismo. Sin embargo para él no existe ninguna diferencia entre la dictadura de derecha (fascismo) y de izquierda (stalinismo) Así como posteriormente en los ochenta, tampoco establecerá ninguna diferencia entre el socialismo en la URSS y los países del Este y el socialismo que él concibe en Latinoamérica.

El pacto entre Hitler y Stalin lo escandalizó e indignó, habiéndolo separado del periódico en el que escribía (el popular) y lo alejó de

sus amigos. Sin embargo, pese a todo esto dice no rechazar la solución socialista, es más, afirma que quizá sea la única salida racional a la crisis de Occidente. Considera que el socialismo verdadero es inseparable de las libertades individuales, del pluralismo democrático y del respeto a las minorías étnicas y a las disidentes. Finalmente dice que "de acuerdo con Marx y Engels el socialismo fue diseñado para los países desarrollados. Viene después y no antes de la industrialización.

Engels señala terminantemente que no pueden saltarse etapas históricas de donde resulta que la tragedia del siglo XX ha sido que las revoluciones no han ocurrido allí donde la teoría esperaba, sino en la periferia, en países con un capitalismo incipiente.

Estos breves datos nos dan una semblanza de las ideas del célebre escritor en la década de los setenta, época en la que también hace públicos importantes juicios acerca del acontecer político-social de nuestro país:

Para 1976 a propósito de un desayuno de los intelectuales con el candidato López Portillo escrito en la revista *Plural* (3) un artículo en el que se pregunta cuál es el papel de los intelectuales "en un país" donde la televisión y la radio son propiedades de una empresa particular, con excepción de una pequeña parte en manos del gobierno.

"En un país donde, salvo en poquísimos y conocidos casos, la prensa es un negocio, un altavoz de los intereses privados y de la burocracia política que nos gobierna;

- en un país donde Porfirio Díaz gobernó con la máscara del liberalismo y el PRI con la de la revolución;

- en un país, en suma, donde apenas si hay grupos y voces independientes", etc.

Al no haberse dado ningún diálogo con el candidato, expresó parafraseando al lingüista Jakobson, que en esta ocasión el intercambio se había limitado a la función *fática* del lenguaje, es decir, la orientación de los hablantes hacia el contacto. "Aquí el objeto no es comunicar ideas sino crear y mantener un contacto".

Sin embargo, en su prólogo a *Pequeña crónica de grandes días*, aparecida en 1990 en la que nos habla de los cambios del mundo, en especial de la Unión Soviética, señala lo positivo de los cambios emprendidos en México, en donde dice: "nuestros problemas no tienen la complejidad ni las dimensiones enormes de la URSS y las naciones del Este de Europa. El regimen del PRI (...) jamás ha sido totalitario. Siempre hemos gozado de un margen de libertades"... "En el caso de la deuda hemos llegado a un acuerdo honorable y ventajoso con nuestros acreedores". Critica asimismo a los intelectuales que auguran que si el arreglo se daba sería a costa de nuestra soberanía.

En los 20 años transcurridos de estas ideas políticas, ¿el cambio que se ha dado en la vida política de México se debe acaso a un deseo de democratización genuina del PRI, o a los severos problemas derivados de una profunda crisis estructural manifiestos con las secuelas del terremoto de 1985? ¿Acaso no contribuyó también la presencia de las primeras fisuras en el propio partido y la conformación de una nueva oposición para las elecciones de 1988? Anteriormente señaló que "en este país

## Recetario de la UAO

# Plantas medicinales de Amealco

Una de las publicaciones más recientes de la Universidad Autónoma de Querétaro es el tomo número 2 de la serie Herbario Queretano que, bajo el título *Recetario Plantas medicinales de Amealco, Qro.*, hace un rescate de la práctica cotidiana en este municipio de la medicina tradicional.

Este ejemplar es todo un digno recetario para el conocimiento de las plantas silvestres medicinales más comunes en la región, y que mejor manera de ayudar al lector a evitar que se confunda en búsqueda de



Señora Filogonia Sánchez Vega, coautora.



Estrellita o flor de queso, otra de las plantas incluidas en este libro.

estas plantas que mostrar en fotografías a todo color su constitución física, como se hace en esta edición, aparte de tener una buena presentación tipográfica y un tamaño y grosor del libro muy adecuados para su lectura.

Este ejemplar de la serie nos muestra la descripción física de 41 plantas, las partes que deben ser utilizadas, cuáles son sus aplicaciones y la forma de prepararse, esto, según reza en la presentación, "basándose en estudios etnobotánicos previos".

Cabe señalar que otro de los beneficios que con los que cuenta este libro es la mención del nombre tradicional con que se conoce a las plantas y el nombre científico. Lo último, al parecer, corresponde a un trabajo más amplio (*Estudio etnobotánico de las plantas medicinales del estado de Querétaro*, proyecto apoyado en 1991 por el Concyteq y en 1992 por la SEP) que está realizando la maestra Valentina Serrano Cárdenas, una de las firmantes del libro.

Pero a quien se le puede considerar mejor como la autora del libro es a la señora Filogonia Sánchez Vega, habitante de el barrio *El Picacho*, en Amealco, Qro., y quien a la edad de 7 años comenzó la práctica curativa, bajo la dirección de su madre que tenía por oficio el de curandera. Se dice que doña Filogonia no sólo es médica tradicional sino que contantemente está experimentando nuevos usos curativos de diversas plantas.

A fin de prevenir a los lectores de este libro sobre lo delicado que puede ser el autorecetarse se recomienda, debido a que los poderes curativos de las plantas que se mencionan en el libro no han sido comprobados científicamente, la prescripción de un médico tradicional. A continuación una de las recetas incluidas.

### Calabaza

Fam. Cucurbitaceae

*Curcubita pepo* L.

**Descripción:** Planta herbácea rastrera, de hasta 2 metros de diámetro; hojas alternas; flores amarillas de más de 3 centímetros de largo, acampanadas; frutos sin espinas, carnosos, con semillas lisas.

**Uso:** Para las quemaduras.

**Partes consumidas:** La calabacita fresca.

**Receta:** Se toma un cachito de la pulpa de la calabaza cruda y se pone en la quemadura; ayuda también a cicatrizar.



## Sueña canarios amor

José Luis Sierra

Joan Boldó i Climent, Editores

Querétaro, 1991, 53 pp.

Publicado y presentado en noviembre de 1991, y por supuesto sepultado por la indiferencia, el desdén y la envidia queretina, igual que *Hablar de la lluvia* de autor incendiario, *Sueña canarios amor* es el poemario de un desesperado que aún espera y cree en el amor, y acaso por eso escribe, para convocarlo. Puede sentirse en el libro, ronroneando, el lento amargo animal que por ahí anda, pese a las trampas de la seducción y la complacencia.

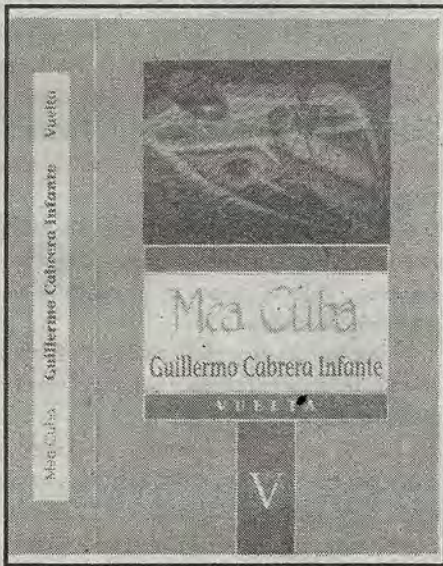


Foto: Nestor Almendros

## El historiador y el político

Viene de la 5

caso no topamos con una tendencia a explicar los hechos bajo una óptica europea. Este eurocentrismo también le ha sido altamente criticado. En el caso de El Salvador, ¿cómo puede hablar de elecciones y vocación democrática cuando los votantes fueron obligados a ejercer sus derechos cívicos bajo la amenaza de las bayonetas?

El reconocido escritor equivoca sus juicios aun con su propio concepto de democracia que en su expresión más simple -dice- "es un diálogo y el diálogo abre las puertas de la paz. De este principio se derivan otros tres: a) diálogo con el adversario; b) no ceder ni a la tentación del nihilismo ni a la intimidación del terror; c) reconocer que la defensa de la democracia en nuestro país es inseparable de la solidaridad con aquellos pueblos que luchan por ello en los países totalitarios. (5)

## Hablar de la lluvia

César Cano Basaldúa

Universidad Autónoma de Querétaro  
Sindicato de Trabajadores y Empleados  
de la UAO

Querétaro, 1991, 115 pp.

Presentado y enterrado el mismo día que *Sueña canarios amor*, como el más miserable de todos los desencantos, la herida canta y la queja desaparece en *Hablar de la lluvia*. Todavía más: donde la soledad resuena y la perdición es agua, el huizache reverdece. ¿Puedes verlo cantar?



## Mea Cuba

Guillermo Cabrera Infante

Vuelta, México, 1993, 643 pp.

"Alguna gente pensará que mi título es irreverente. Son los reverentes de siempre. No creo hacer una revelación inesperada si digo que el título viene de Cuba y *Mea culpa*. Cuba es, por supuesto, *mea maxima culpa*. Pero, ¿qué culpa? Primero que nada la culpa de haber escrito los ensayos de mi libro, de haberlos hecho públicos como artículos y finalmente de haberlos recogido ahora. No hay escritura inocente, ya lo sé. *Mea Cuba* puede querer decir "Mi Cuba" pero también sugiere la culpa de Cuba. La palabra clave, claro, es culpa. No es un sentimiento ajeno al exiliado. La culpa es mucha y es ducha: por haber dejado mi tierra para ser un desterrado y al mismo tiempo, dejado atrás a los que iban en la misma nave, que yo ayudé a echar al mar sin saber que era al mal".

Es obvio que bajo esta óptica, en El Salvador no puede hablarse de Democracia o vocación democrática. Aún en la actualidad dentro de los Acuerdos de Paz, cuando se toroga una amnistía a los más grandes criminales, no puede hablarse de democracia.

Finalmente, sin restarle mérito a la fecunda obra literaria de este célebre y controvertido autor, nos es difícil identificarlo como un hombre de ideas sólidas en las cuestiones histórico-sociales, particularmente en lo que se refiere a la problemática latinoamericana, de la que no obstante su deseo de solidaridad se le observa bastante alejado. □

- (1). Entrevista con Julio Scherer García, bajo el título de "Suma y sigue", reproducida en dos partes en *Proceso* (57 y 58, del 5 y 12 de diciembre de 1977).
- (2). El subrayado es nuestro.
- (3). *Revista Plural* No. 53 (febrero de 1976)
- (4). La Prensa se convirtió en el portavoz de Washington.
- (5). Octavio Paz, *El diálogo y el ruido*, discurso en Frankfurt, Alemania, noviembre de 1984.



## Adiós en la noche

Germán Espino

Ya no sabía ni quién la guiaba, su hija o su hijo, sus nietos... y no se atrevía a preguntar por timidez. "¿Qué irán a pensar, que estoy tan vieja, que ya no me acuerdo ni de quiénes son?", pensaba. Los demás sólo la esperaban con paciencia, con la seguridad de que todas las cosas se dan a su tiempo.

Caminando del brazo, tenían que dejarla sentar en cada esquina para que no se agitará. Sin embargo, en un descanso, alcanzó a entender que le hablaban por teléfono a su hija o a su hijo, o...

—¡Ve hijo, ve, aquí te espero! —murmuró. Por el tono de la voz que le hablaba, com-

prendió que era algo serio, presintió que había ocurrido otro accidente. Ya había visto tantas desgracias. "A veces la vida no es tan buena, cuando todos se van y sólo tú te quedas para decirles adiós", pensó. ¿Quién sería ahora? ¿Su hijo, su hija, todos acaso? —Mamita, tienes que ser fuerte, sólo mira al cielo —le dijeron.

Intuyó que le estaban señalando hacia arriba, levantó la mirada y logró ver la noche.

—Piensa qué bello cielo tan negro y cuántas estrellas... y piensa en qué bonita escapada es ésta.

Para Machayo.

## Mito del hombre y el sileno

Juan Carlos Moreno Romo

En cierta ocasión, allá por la aurora de los tiempos que corren, un sileno dio, de regreso a su cueva, con una extraña criatura a la que la nieve y la noche habían vencido en mitad del bosque: era un hombre. Se compadeció de él y lo llevó a su hogar. El hombre, ya reanimado y junto al fuego, unía las manos y soplabá entre ellas arrimándose a la boca. Al sileno le sorprendió aquello y le preguntó por qué lo hacía: —Para calentarlas —respondió el hombre. Poco después, habiéndole ofrecido un alimento muy caliente, el sileno advirtió más asombrado aún que aquella criatura también soplabá sobre él. Lo volvió a interrogar: —Para enfriarla —respondió el hombre. Descolgó entonces el viejo sileno una gruesa piel y la ofreció a su huésped pidiéndole que se cubriese con ella para

poder enfrentar la intemperie y que abandonase su cueva.

El esclavo Esopo ha tergiversado esta historia al insinuar que lo que asustó al sileno (él habla, incluso, de un mero sátiro y no de un sileno\*) fue la mera posibilidad de la meledicencia. La verdad es que aquella criatura tan ambigua y tan compleja despertó en él un sagrado terror; temió la contaminación, la fractura de su simplicidad, y por ello le pidió que se fuera.

\* Ciertos autores rechazan ambas hipótesis y sostienen en cambio que aquel extraño acatador de Zeus Hospitalario debió ser un cíclope.



Fotografía de José Colín Alducin

## Aquí

Octavio Paz

Mis pasos en esta calle  
resuenan

en otra calle  
donde

oigo mis pasos  
pasar en esta calle  
donde

Sólo es real la niebla

Salamandra, Joaquín Mortiz, tercera edición, 1972.

## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Invitación a hacer públicas nuestras reflexiones privadas

Como advertirá el atento lector, en este suplemento se recogen algunos juicios en torno a Octavio Paz. No ignoramos los juicios adversos. ¿Cuál es el suyo propio? ¿Lee al poeta y/o al ensayista? ¿Qué opinión le merece su obra? ¿Ha significado algo en su vida? ¿Qué cree que es Octavio Paz en la literatura del siglo XX? Lo invitamos a hacer públicas sus reflexiones más íntimas. ¡Escribanos! No, no somos misóginos. ¡Póngale usted los cascabeles al hembro! (J.F.)

## Preguntas al CQE

### A mitad del camino

Hay que cruzar los puentes. Tenderlos y cruzarlos. Por lo menos dos o tres veces. Esperando que los otros también los crucen y así encontramos a medio camino. De uno y otro lado atreverse a andar en tierra extraña y plantar cada quien su bandera con tanta osadía como sea capaz. Con esta idea fuimos a ver a Manuel Cruz al Centro Queretano de Escritores. Platicamos, discutimos, nos acaloramos un poco, estuvimos de acuerdo en algunas cosas y diferimos en otras. Normal.

Manuel: tenemos algunas preguntas cuyas respuestas quisiéramos ofrecer a nuestros lectores. Las formulamos abiertamente.

¿Quiénes forman en este momento el Centro Queretano de Escritores?

¿Cuáles son sus tareas y funciones específicas?

¿Qué se ha escrito últimamente en el

Centro y dónde se publica?

¿Tienen presupuesto suficiente y libertad?

¿Favorece el actual gobierno del estado la creación literaria o hay que tocar otras puertas y aun remar contra la corriente?

¿Cómo les fue en el primer encuentro de escritores de Querétaro que acaban de realizar? ¿Cuáles fueron sus propósitos y hasta dónde se cumplieron éstos? ¿Habrá un segundo encuentro el próximo año?

¿Podrían y además quisieran proporcionarnos algún material para su publicación en nuestro suplemento? Particularmente nos interesa tu ponencia en el encuentro de escritores sobre la literatura en Querétaro.

Tiene la palabra Manuel Cruz, director del Centro, y quien quiera tomarla y responder o plantear otras cuestiones literarias, políticas y culturales. □

## La calle

Octavio Paz

En una calle larga y silenciosa.

Ando en tinieblas y tropiezo y caigo  
y me levanto y piso con pies ciegos  
las piedras mudas y las hojas secas  
y alguien detrás de mí también las pisa:  
si me detengo, se detiene;  
si corro, corre. Vuelvo el rostro: nadie.  
Todo está oscuro y sin salida,  
y doy vueltas y vueltas en esquinas  
que dan siempre a la calle  
donde nadie me espera ni me sigue,  
donde yo sigo a un hombre que tropieza  
y se levanta y dice al verme: nadie.

Libertad bajo palabra, FCE, segunda edición, 1968.

## Cantinflas

(1911-1993)

"Parece que se fue,  
pero ahí está"

## Arbol de fuego

Salvador Alcocer

Ediciones del Gobierno del Estado de Querétaro, 1991, 93 pp.

Un árbol. Una carretera y un árbol caído sobre la alambrada. Arde el árbol. Angel del mal. El poeta, de 64 años, sigue igual de cachondo que a los quince: "la noche en el automóvil/ y sobre el resplandor las tetas". Poemario con acertijos y enigmas.



## BUZÓN DE LA OTRA BANDA

### Pide una cooperación económica

A todos los que hacen Amanecer cultural: Hace algunas semanas J. Antonio Camacho me hizo favor de traerme ejemplares del Amanecer Cultural donde vienen publicados mis poemas. ¡Me dio mucho gusto! Gracias.

Les mando dos fotografías: una del tianguis del Chopo y otra de vida cotidiana; espero les gusten para su suplemento. Sólo les pido una pequeña cooperación económica para recuperar materiales.

Saludos.

José Colín Alducin.

México, D.F., 17-3-93.

Nota de la dirección: Nos solidarizamos con José Colín y pedimos la misma cooperación.

# Arte rupestre: magia y enigma

## La Caverna de Cosquer

Juan Manuel Malda Barrera

En 1331, al sur de Francia nace uno de los grandes señores feudales del siglo XIV: Gastón Phoebus, después conocido como Gastón II, conde de Foix y visconde de Béarn. Aunque famoso por haber cedido a Carlos VI sus territorios —ganados a punta de lanza a los ingleses— su memoria es más digna de ser recordada por una obra maestra sobre el arte de la cacería: *El Libro de la Caza*.

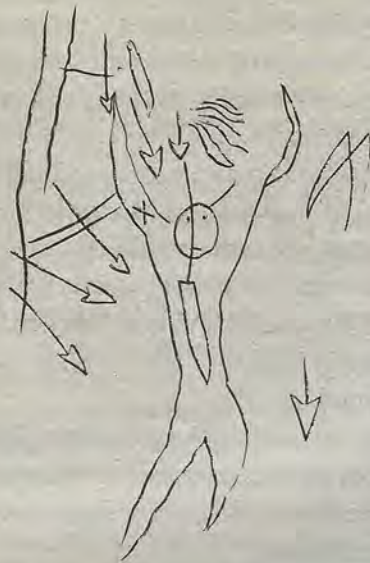
De ella se escribieron alrededor de cuarenta manuscritos, de los que sólo se conservan treintaisiete. Dos de éstos poseen una colección de extraordinarias miniaturas. En todas, se nos presenta el paisaje de una Europa donde los hombres apenas ocupaban ciudades aisladas, en medio de enormes extensiones de bosques y tierras agrestes abundantes en venados, osos, lobos... Un continente donde la cacería se practicaba cotidianamente, como una forma de vida, o según el calificativo de los poderosos, como un "arte". El mismo paisaje prístino descrito por Phoebus sobrevivía en casi la totalidad de nuestro planeta; las ciudades eran puntos, pequeños tumores...

La historia de nuestra especie parece tener, según los cálculos más conservadores, no menos de 70 000 años; hombres idénticos a nosotros vagaban por el mundo en aquel remoto entonces. Los últimos 5 000 años de esa larga historia vieron desarrollarse y crecer a las culturas urbanas. Nuestra actual civilización desciende de tal línea, y con su usual arrogancia califica a este período tan corto (menos del 10 por ciento de la existencia del *Homo sapiens*) como el más glorioso, avanzado, y por si fuera poco, como la única alternativa de subsistencia para el futuro.

Considerando que hace no más de 600 años las ciudades eran apenas una de las múltiples alternativas en las que se desenvolvía nuestra especie, yo creo que en el mejor de los casos, la idea de que la civilización es un estadio "superior" del desarrollo humano, es irresponsablemente arriesgada. Veamos, si no, a uno de los muchos enigmas que nos reserva el largo período de 65 000 años que precedió a las culturas urbanas: el arte paleolítico.

En 1992, también en el sur de Francia, se dieron a conocer a la comunidad científica unas sorprendentes pinturas rupestres. No fue un arqueólogo sino un buzo quien las descubrió. Henri Cosquer, mientras exploraba a más de 30 metros de profundidad unas cavernas cerca de Cassis, se topó con una cámara sumergida que había conservado aire en su interior. Sus lámparas iluminaron unas paredes cubiertas de extraordinarias pinturas, que habrían tenido que ser ejecutadas en una época tan remota, como para que la caverna hubiera estado en tierra firme. Eso sólo era posible en un momento anterior a la última glaciación (la glaciación de Würm), hace 12 000 años, cuando un espesor y extensión de las capas de hielo habían hecho retroceder a las líneas costeras varios kilómetros.

La caverna de Cosquer fue descrita por Jean Clottes y Jean Courtin en un artículo publicado en julio de 1992. Entre otras cosas llama la atención el hecho de que las pinturas



Esas pinturas más que obras de arte son obras mágicas. ¿Serán acaso lo único que podemos percibir de algo sobrenatural que aún espera ser descubierto?

proviengan de dos diferentes períodos; el primero datado hace 27 000 años, y el segundo hace 18 000. Esa datación de 27 000 años convierte a la caverna de Cosquer precisamente en la más antigua de las galerías prehistóricas. El segundo período pudo calcularse gracias a la presencia de restos de carbón, usado para encender antorchas y como parte del pigmento con el cual se realizaron las pinturas.

El uso de lámparas y antorchas es relativamente común en el arte rupestre de entonces; sin embargo, en cuevas contemporáneas al primer período no existe ninguna evidencia de iluminación, pese a que las pinturas siempre se ejecutaban en lugares relativamente inaccesibles y completamente oscuros. De hecho, en el caso de la cueva de Altamira, ese fue uno de los obstáculos para que se le diera credibilidad al descubrimiento de Marcelino de Sautuola. El prehistoriador francés Emile Cartailhac, se expresaba de este modo: "Tales pinturas no tienen en absoluto, el carácter del arte de la edad de piedra, ni del arcaico, asirio o fenicio; fueron realizadas en lugares de gran oscuridad, donde sólo el uso de la moderna luz artificial las haría posibles; son, en suma, la expresión de un discípulo mediocre de la escuela moderna". Varios años después, Cartailhac se convenció de su autenticidad y escribió su ensayo *Mea culpa d'un sceptique*. Las otras cuevas descubiertas (muchas de ellas en su natal Francia) fueron la evidencia que lo hizo retractarse; luego vinieron los métodos de datación radiactiva y la comprobación definitiva de lo arcaico del arte rupestre, pero curiosamente, el argumento de la falta de iluminación pareció olvidarse.

Recordemos que en la caverna de Cosquer sólo el período "reciente" deja huellas del uso del fuego; ¿cómo fue entonces que se realizaron las pinturas más antiguas? A mí me gusta especular con una hipótesis fantástica: esas pinturas más que obras de arte son obras mágicas. Si el artista era brujo, poseedor de un conocimiento por completo distinto al nuestro, pero igualmente coheren-

te y práctico, podría ser que su acto no requiriera de la luz. Pensemos en que los artistas chinos del Zen realizan sus obras pictóricas de memoria, sin necesidad de estar en los sitios que retratan con un realismo y detalle insuperables.

No es únicamente la falta de luz la que me lleva a una especulación tan poco racional, es también la propia naturaleza de ese arte. En la cueva de Le Tuc d'Audoubert pueden admirarse las figuras moldeadas en barro de dos bisontes; su realismo es impresionante, pero el mayor misterio está en las huellas dejadas por los artistas: corresponden tan sólo al talón del pie. ¿Las huellas corresponden a alguna danza ritual? ¿Fue en esa posi-

ción tan extraña que los artistas moldearon unas figuras tan precisas? ¿Serán las pinturas y las esculturas rupestres lo único que podemos percibir de una obra sobrenatural que espera ser descubierta?

Se tomen en cuenta o no ideas así de fantásticas, el hecho es que el arte rupestre representa la muestra enigmática de una actividad fundamental para nuestros ancestros. Su perfección no es puesta en duda por nadie; son grandes obras de arte. Y más que eso: son la evidencia de que en los 65 000 años que precedieron a las culturas civilizadas, el hombre había logrado otra cultura no menos avanzada que la actual, aunque desde luego completamente diferente. □

Cultura y ciencia médica moderna

## Enfermedades inexplicables

Eduardo Mendoza Zaragoza

Durante los últimos días he sostenido invariablemente que las vacunas traen, a largo plazo, efectos graves y aun letales, sobre todo para aquellas personas que han nacido con una herencia especialmente viciada. El cáncer y el sida, la fiebre tifoidea, la diabetes, la esquizofrenia, entre otras muchas enfermedades modernas, contienen en sí el sello de antiguas enfermedades suprimidas.

La supresión de la lepra y de la sarna dieron como resultado una merma de la vitalidad, expresándose en múltiples formas. A estas manifestaciones se les conoce como de tipo carencial o condición psórica.

Y por un mecanismo, que por razones de espacio no explicaré por ahora, apareció la gonorrea. Y como ha sido la costumbre también se le ha suprimido, ante lo cual se ha gestado una herencia denominada Sicósica, dando lugar a las enfermedades expresadas en forma de excesos. El cáncer y el sida tienen aquí su cuna. Y no vamos a hablar sólo de excesos sexuales, como es el estilo corriente, sino de excesos de cualquier naturaleza.

Luego aparece la sífilis, que denota una condición destructiva de los tejidos y del ser humano en su conjunto. No fue la excepción, al ser tratada también con remedios supresores. Apareció entonces una condición orgánica constitucional, que se caracteriza por la tendencia a la degeneración de los tejidos. Por su parecido con la sífilis, se le denomina condición sifilitica.

Tres terrenos, o miasmas, que sintetizan gran parte de la historia de la humanidad, en particular de la ciencia médica.

Aparecen las epidemias y pandemias. El cólera morbus, el sarampión, la viruela, entre otras manifestaciones, causan pena y terror a muchos pueblos. Se les enfrenta en gran medida con medicamentos supresores o alopáticos (allos = contra; pathos = enfermedad). Luego viene el gran hallazgo científico: las vacunas.

Las vacunas abren una era de consuelo, de satisfacción y de esperanza. El sarampión y la viruela, enfermedades eruptivas infantiles por excelencia, empiezan a ser erradicadas. Koch, Jenner, Pasteur, se constituyeron en héroes de la humanidad. Sin embargo, este último, un poco antes de morir, comprendió que los gérmenes patógenos no son los verdaderos causantes de las enfermedades infecciosas, sino que sólo colaboraban con

una causa más fundamental: lo constitucional, que comporta una herencia y adquisición viciada por la poca higiene y la supresión de las enfermedades, propiciado y practicado por la misma ciencia médica.

El sistema inmunitario ha entrado en franco desgaste, ha de establecerse una guerra dentro de los organismos (al igual que fuera de ellos). Es cuando el sistema inmunitario se debilita, autodestruyéndose. Este es el caso patente de enfermedades como el cáncer y el sida.

¿Por qué, en lugar de suprimir con potentes remedios alopáticos; o con vacunas, y aún con remedios homeopáticos o herbarios, no se libera a los individuos, al ambiente y a la CULTURA de ese tipo de prácticas y se insta una medicina y cultura liberadoras, purificadoras de miasmas, así como de concepciones que llevan a la humanidad a un eterno caos?

¿Por qué, en lugar de vacunar con el tétano, la tosferina y la varicela, no se dan alternativas higiénicas y el manejo de terapias naturales, en sí mismas liberadoras?

Las vacunas, como los antibióticos, han sido el gran éxito y fracaso de la ciencia médica moderna. Se han dirigido a los efectos y no a las causas del sufrimiento. En el caso de los cuadros infecciosos, la medicina se ha dirigido a los gérmenes patógenos y no a la modificación del terreno que permite la patología. No es por eso extraño que la fiebre tifoidea sea el resultado de la supresión de la viruela por medio de las vacunas y que por eso se le llame viruela interna. Si el terreno se limpia no habrá ocasión de ser afectados por agentes patógenos.

Hipócrates, conocido como el padre de la medicina moderna, estableció, hace más de 2 mil años, que la misión del médico es noble: imitar los movimientos de la naturaleza, es decir, favorecer los procesos liberadores propiciados a través de las enfermedades. Por ejemplo, ante una varicela lo más adecuado es favorecer la aparición de las erupciones y modificar el estilo de vida del enfermo y de la sociedad. No las vacunas ni los antibióticos, que sólo agregan a los organismos una enfermedad más y, sobre todo, vician la naturaleza de los individuos, predisponiéndolos a procesos ahora sí verdaderamente letales e inexplicables para la ciencia médica moderna. □